

# Bienaventurados los que Procuran la Paz: Verdadera Masculinidad

*Bienaventurados los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios.*

*(Mateo 5:9)*

Dios promete una bendición poderosa para aquellos que procuran la paz: Serán llamados hijos de Dios. ¿Pero qué es un procurador de la paz? Un pacificador no es alguien que mantiene la paz; mantener la paz es a menudo ser pacífico inactivamente, negación y pasividad. El pacificador, sin embargo, toma acción para que "haya" paz. Jesús, el gran Procurador de la Paz, fue a la Cruz voluntariamente para reconciliar al hombre con Dios.

Hemos visto en capítulos anteriores que la feminidad es la habilidad para “ser.” La masculinidad es la habilidad para “hacer.” Ser un procurador de la paz es una expresión muy masculina del alma. Es una palabra llena de acción, movimiento e iniciación. Cada uno de nosotros tiene virtudes femeninas y masculinas, pero por la manera en que Dios nos creó, el hombre se inclina más hacia el “hacer” mientras la mujer se inclina hacia el “ser.”

Vivimos en un siglo donde el hombre ya no está seguro de lo que son como seres masculinos. Las sociedades occidentales redefinen los roles del género en una base continua. Constantemente recibimos mensajes que nos dicen que el hombre y la mujer son el mismo – que no hay diferencias distinguibles fuera de las físicas. ¿Pero es esto cierto? ¿Qué dice Dios respecto a ser hombre?

## **¿Qué es un hombre de Dios?**

Un hombre de Dios está hecho para modelar como Dios se relaciona con el ser humano. Es Dios quien inicia la relación en todo caso. Como dijo Juan, “Nosotros amamos, porque Él nos amó primero” (1 Juan 4:19). En relaciones terrenales, el hombre tiende a iniciar y la mujer responde. Aunque este proceso es imperfecto, nos recuerda de nuestra relación con Dios, como individuos creyentes relacionándose con el Salvador y como la Novia relacionándose con su Esposo.

Dios definió al hombre como un iniciador cuando nombró a Adán. Hay mucha especulación sobre la palabra hebrea para Adán. Una definición es “de la tierra.” Somos hechos *de* la tierra, así que nuestros corazones *están* atados a la tierra; tenemos una conexión con la tierra como sus dueños y mayordomos. La palabra antigua *adam* o *adamu*, similar a la palabra hebrea, significa “hacedor.”<sup>1</sup> Él refleja la imagen de Dios en su anhelo por crear y dar forma. Encuentran gran satisfacción en la creación a través del trabajo de sus manos. Dios puso al hombre en el huerto para atender y tener dominio sobre la tierra. El trabajar *no* era parte de la maldición; el hombre fue hecho para trabajar, procrearse y para tomar dominio sobre las áreas diferentes de la vida, porque fueron hechas para ser reflejos del mismo Creador.

Pero Adán pecó, y con el pecado vino maldición. Dios dijo, “Entonces dijo a Adán: Por cuanto has escuchado la voz de tu mujer y has comido del árbol del cual te ordené, diciendo: "No comerás de él", maldita será la tierra por tu causa; con trabajo comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y abrojos te producirá, y comerás de las plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás” (Génesis 3:17-19).

La vida entera del hombre sería definida por su labor. Con esta maldición, el hombre también encontraría su identidad en lo que *hace* como opuesto a lo que *es*. Se encontraría buscando satisfacción y reconocimiento de otros por lo que hizo, en vez de por lo que Dios dijo que era.

### **Masculinidad Herida**

El hombre continúa luchando con este problema hoy día. Una de las primeras preguntas que el hombre hace entre ellos al conocerse por primera vez es, “¿Y qué es lo que haces?” Se miden entre ellos mismos de acuerdo al trabajo o posición que tienen en esta vida. Basan su auto-valor y auto-estima en lo que hacen o en el honor que otros le dan, más que el valor en los ojos de Dios. Tan desagradable como en la herida de parte del padre, los padres a menudo encuentran su identidad en su trabajo, y en muchos casos, tienen muy poco tiempo para afirmar y pasar tiempo con sus hijos. Los niños necesitan la mano consejera de sus padres para ayudarlos a navegar el mundo de los hombres, pero muchos padres estaban inseguros de su propia masculinidad y se enterraron en sus labores, sin poder dar a sus hijos la dirección que era desesperadamente necesitada.

Eventualmente, todo hombre se separa de su madre y comienza a moverse hacia su padre al ir creciendo. El tiempo llegará cuando corte el “cordón umbilical” entre él y su madre. Es una progresión natural. Pero si el padre está desconectado de su propio corazón y masculinidad, no podrá conectarse con el corazón de su hijo y enseñarle cómo ser un hombre. Esto dejará un vacío en el corazón del joven. En desesperación, el hijo se tornará a otros para ser llamado y ayudado a definirse. Las personas que buscan a menudo no son muy buenas alternativas. Puede tornarse a otros niños quebrantados que necesitan sentirse importantes y masculinos. Podrían usar formas falsas y distorsionadas de la masculinidad para rellenar el vacío en el corazón. Muchos jóvenes y niños entran en gangas para encontrar su identidad como hombres. Estas gangas le darán definición diciéndoles lo que significa ser hombre; aunque en su definición estén quebrantados, continua siendo una definición. Los niños que entran en las gangas a menudo expresarán un lado macho, súper-agresivo de masculinidad en su quebranto. Otros niños podrían tornarse contra sus madres encontrando tranquilidad en sus brazos. Pero realmente una mujer no puede enseñarle a un niño a ser masculino; solo un hombre puede hacer eso. Si un joven no hace una separación decisiva de su madre, se identificará con sus virtudes femeninas.

Si el padre no está presente para el niño, hay una gran probabilidad de que no haya estado presente para la madre. Esto puede causar que la madre se desahogue con su hijo de una manera no saludable. Podría confiarle sus frustraciones e ira contra los hombres. Esto hace que el niño internalice este odio dirigiéndolo hacia él mismo. Podría hasta detestar el hecho de ser varón. Esta relación con la madre puede a menudo ser descrita como incesto emocional.

El rechazo es otra herida en la masculinidad, especialmente de parte del mismo sexo. A menudo, los hombres son llamados por sobrenombres, agobiados físicamente, o son llamados al final en los deportes. Este tipo de rechazo del mismo sexo hace doble daño a un alma que ya ha sido herida. El

rechazo también puede llegar al comienzo de la pubertad. Comenzarían a verse adultos y valientemente invitarían a una chica al baile de la escuela o a una cita, y terminar rechazados con un insulto. Los niños podrían decidir que el mundo del romance y las mujeres son peligrosos y dañinos, y que la pornografía y la homosexualidad son mejor.

El hombre puede ser herido en su masculinidad a través del abuso sexual, experiencias sexuales tempranas y/o exposición a la pornografía. Cantar de Cantares repetidamente nos advierte a no despertar al amor antes de tiempo por una buena razón. Experiencias sexuales tempranas confunden a los niños en su género y su sexualidad central. Pueden obsesionarse con la sexualidad, en todas sus formas falsas, o pueden bloquear su sexualidad completamente.

## **Iniciación**

Otro componente importante que falta en la mayoría de las culturas hoy día es el hecho de iniciación. En muchas culturas antiguas, el padre y los hombres de la aldea o ciudad llevaban a los jóvenes a la adultez a través de unas series de iniciaciones. Cada iniciación le enseñaba al joven lecciones importantes que necesitaba para vivir una vida digna de la comunidad en la que vivía. Estos hombres le enseñarían a los jóvenes su hombría, masculinidad, no era para si mismo; era para el gran todo.

Casi toda ceremonia de iniciación enseñaba cinco lecciones importantes. Estas lecciones son aplicables para todos los humanos, pero nos enfocaremos en jóvenes. Las lecciones son:

1. La vida es dolorosa.
2. No eres tan importante.
3. Tu vida no se trata de tí.
4. No estás en control.
5. Vas a morir. <sup>2</sup>

El hombre no puede huir del dolor y la confusión. En la mayoría de las iniciaciones culturales, circuncisión, cortadas, tatuajes u otras experiencias dolorosas son a menudo usados para esta lección. El joven aprendería que los hombres deben abrazar al dolor en vez de huir o correr a las cosas que quitan el dolor. Los jóvenes deben aprender a dar la cara al dolor. Pronto se darán cuenta que la vida trae consigo mucha angustia. Aun como cristianos, experimentaremos decepción, traición y confusión porque vivimos en un mundo caído. Si caminamos en la vida esperando tranquilidad, seremos ofendidos juntamente con Dios y los demás. Mientras más rápido el joven aprenda esta lección, mejor será en la misma.

Los jóvenes necesitan alguien fuerte, sabio y más listo que ellos; alguien que señale sus debilidades y sus pequeñeces y que después las edifique. La sociedad occidental es una sociedad sin-ancianos. Nos enfocamos enteramente en la juventud y en la crianza de los jóvenes. Huimos de todo lo que nos haga sentir débiles o desvalorizados. Nuestra verdadera importancia no está en nuestro enfoque individualista, sino en nuestro propósito en el verdadero plan de la vida. Aunque todo creyente es importante para Dios individualmente, somos parte de un Cuerpo más grande.

El hombre no es el centro del universo. Debe ser interdependiente – su masculinidad es un don para su familia, iglesia y comunidad. El Sermón del Monte maravillosamente presenta este principio muy claro. El hombre debe vivir su vida sin egoísmo, sirviendo a aquellos a quien le gustaría dirigir. En vez de ser egoísta, un creyente debe considerar cómo sus decisiones afectarán a los que lo rodean, o hasta la sociedad en general. Debe echar fuera el enfoque de hoy día que solo pregunta, “¿Qué hay para mí?”

Otro de los mantras de hoy día es “toma control de tu vida.” Muchos jóvenes dicen, “Quiero tener mi propio trabajo para que nadie pueda decirme lo que tengo que hacer.” Muchos hombres pierden la primera mitad de sus vidas aprendiendo el auto-control y la otra mitad perdiendo el control. La iniciación prepara el joven para la derrota. El hombre debe aprender a someterse a los más fuertes y sabios que si quieren entregarse y confiar en Dios. Más adelante en mi caminar con Dios, Él me mostró que debo ver las cosas desde una perspectiva celestial viendo la grandeza de Dios – que Él está en control (Ro. 8:28) y no yo.

La iniciación envuelve una muerte y un nacer de nuevo. Cuando el hombre es joven, creen que vivirán para siempre. La finalidad y fragilidad de la vida es una dura realidad que los jóvenes deben abrazar. A menudo, en este punto, el iniciado sería sepultado para representar su muerte. En el cristianismo, el bautismo es un rito que, si es explicado y llevado a cabo propiamente, puede ser un poderoso símbolo de vida y nacer de nuevo, sepultura y resurrección. El bautismo es un recordatorio de las muchas muertes que experimentamos en el transcurso de nuestras vidas.

Al entrar en la iniciación, el proceso también nos da un estándar como punto central: Aquellos que han ido primero y que han sobresalido en sus identidades. Todo hombre anhela ser conocido como una gran persona. Todo hombre quiere ser un héroe, ser exitoso. A través de la historia, el hombre ha deseado ser un *guerrero* valiente, un *amante* apasionado, un profundo *sabio*, o un *rey* poderoso – para ser grandes procuradores de la paz e iniciadores. Aunque esos líderes sean legendas de ficción o ejemplos de la vida real, es agradable al hombre y sienten un poderoso anhelo de convertirse en uno de ellos.

Dios desea llevarnos a la iniciación que perdimos y la identidad que anhelamos tener. Nunca es demasiado tarde para Él. El nos llevará a una hombría solida. ¿Así que, a quién, como cristianos, deberíamos buscar para nuestros ejemplos?

### **David: El Hombre tras el Corazón de Dios**

David es un asombroso ejemplo de la masculinidad bíblica. Es poderoso en batalla. Estuvo firme y defendió el nombre de Dios contra el gigante pagano, Goliat, y lo mató con solo una piedra y una honda. Fue a derrotar los filisteos batalla tras batalla. Era un guerrero que los hombres hubiesen dado sus vidas por él.

Era un amado apasionado. Su fervor por Dios es inigualable en las Escrituras del AT. Su devoción a la oración y alabanza a su Dios era increíble. El único anhelo de David era estar en la presencia de Dios continuamente.

David tenía mucha sabiduría. Cuando sus líderes de confianza le dijeron que matara al Rey Saúl, David no alzo su mano contra él. Creía que cuando Dios deseara remover a Saúl, entonces Él lo removería.

Entre todos los reyes de Israel, David fue uno de los más grandes. David puso la reputación de Dios sobre todo. Echó a un lado las riquezas que había acumulado para edificar la casa de Dios. Amaba profundamente al pueblo que gobernaba.

También es un ejemplo de una masculinidad quebrantada, especialmente en el área del amor. David tenía muchas esposas, y su lascivia sin control hacia la mujer de otro hombre trajo destrucción a su casa. No prestó atención a su lujuria, y le causó gran angustia en los próximos años. Pero aun así, Dios lo llamó "un hombre conforme a mi corazón" (vea 1 Samuel 13:14; Hechos 13:22); Él vió que David verdaderamente deseaba ser un seguidor de todo corazón. Los hombres pueden ser animados por la historia de David, sabiendo que aunque su masculinidad sea herida e imperfecta, pueden continuar buscando a Dios con seguridad.

### **Jesús: Nuestro Perfecto Ejemplo de Masculinidad**

Jesús es, por supuesto, nuestro único ejemplo perfecto de la verdadera masculinidad. Aunque es Dios hecho carne, vivió Su vida como cualquier otro hombre, teniendo las mismas tentaciones que todo hombre humano tiene. Esto es un ánimo para los hombres al dirigirse a caminar en la masculinidad piadosa.

Jesús es el guerrero perfecto. Lo vemos en el Libro de Apocalipsis y a través de la literatura apocalíptica del AT como un guerrero fiero y valiente. Sus ojos son como llamas de fuego, su lengua como una espada. Hiere y derrota a todo el que se le oponga. Una de las descripciones más poderosas de Jesús en los últimos días es en Isaías 63 al Jesús destruir Edom en su ira. Este no es el Jesús debilucho que vemos en tantas películas de Hollywood. Es un guerrero poderoso.

Jesús también es un amante apasionado. Con anhelo busca a Su Novia. Su amor es tan grande que voluntariamente dió su propia vida por ella. Desea venir y reclamar Su Novia, para tenerla por la eternidad.

Es el más sabio de los hombres. Jesús siempre tiene una respuesta. A menudo su respuesta era otra pregunta, como descubrieron los fariseos. Sabe los pensamientos e intenciones del corazón de aquellos que lo cuestionan. Continuamente confundía los líderes religiosos de Su tiempo – no pudieron atraparlo con ninguna trampa o pecado para condenarlo. Él es sabiduría hecha carne. No es amenazado por ninguna filosofía o lógica humana.

Es un Rey poderoso. Comenzó a establecer Su Reino 2,000 años atrás. Continúa estableciendo ese mismo Reino en el corazón de los hombres y mujeres de hoy día. Y finalmente establecerá ese Reino completamente cuando regrese a la Tierra. La Biblia dice que Él "regirá con barra de hierro" (Ap. 2:27). El hierro habla de fuerza y la habilidad para destruir a cualquiera que se le oponga.

### **Verdadera Masculinidad**

Primero, el hombre debe entrar a un lugar para reconocer su necesidad. Debe ver su quebranto por lo que es. Debe arrepentirse y clamar a Dios por sus formas quebrantadas de masculinidad y por los pecados que cometieron para paralizar la angustia. Deben cesar de esconder el dolor, angustia y la confusión de su hombría y permitirle que los sane.

Deben aceptar su identidad como iniciadores y hacedores, aquellos que fueron creados para reflejar estos aspectos de la persona de Dios. No necesitan encontrar su identidad en lo que otros dicen respecto a sus trabajos o logros; solo Dios debe afirmar y llamarlos por su nombre.

El hombre debe abrazar el hecho de que su masculinidad es un don para el bien de otros y no para nuestro beneficio. Deben clamar por perdón y liberación del egoísmo y el orgullo. Deben renunciar al control de sus vidas y aprender a confiar en Dios por su bien. Él será el Padre que nunca tuvieron. Los guiará y llevará por el camino de la verdadera masculinidad. Deben quitarse de la pasividad o echar a un lado la fuerza engañosa. Deben liderar sirviendo y sometiendo al liderazgo ordenado de Dios.

Finalmente, el hombre debe morir a sí mismo. Deben caminar la senda de la Cruz diariamente y aprender los resultados de la iniciación piadosa. Deben permitirle a las muertes pequeñas que sean parte del vivir cada día. Cuando verdaderamente hacen estas cosas, estarán seguros como hijos. No dudarán de su lugar en Su familia. Caminarán en el conocimiento que Él ama, goza y protege a Sus hijos; es su anhelo mostrarles cómo caminar como hombres de Dios. Entonces serán los verdaderos procuradores de la paz que Dios ha llamado a ser; los hará grandes.

Al caminar en verdadera masculinidad, otros verán sus vidas. Verán hombres que son verdaderos guerreros, luchando por aquellos que no tienen voz. Verán amantes, hombres que aman a Dios primero y principalmente amando a los demás sin egoísmo, como Cristo ama a la Iglesia. Verán los sabios que caminan en el consejo de Dios y Sus palabras, buscándolo primeramente entre todas las cosas. Y verán reyes y gobernadores que caminan en verdadera autoridad espiritual y liderazgo. Entonces sabrán que estos hombres – aquellos que mantienen la paz de una manera piadosa - son niños del Padre en los Cielos.

***Bienaventurados los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios. (Mateo 5:9)***

Notas finales:

1. Theophilus Goldridge Pinches, *The Old Testament in the Light of the Historical Records and Legends of Assyria and Babylonia* (Boston: Adamant Media Corporation, 2005), 78, via Google Books.

2. Richard Rohr, *Adam's Return—The Five Promises of Male Initiation* (New York: The Crossroad Publishing Company, 2004), 32–33.

# Oración

Padre Celestial, vengo a tí en mi debilidad. Veo my necesidad. No conozco mi camino en el mundo de los hombres. No he sido dirigido por mi padre u otros hombres, o he sido guiado pero ese camino fue falsificado. Pido que tú irrumpas y que me muestres lo que significa ser hombre.

Reconozco que la vida es dolorosa. He sido herido en mi corazón. Me torno a tí y a los piadosos para que me muestren el camino. Pido que entres en los lugares más angustiosos de mi corazón, los lugares del rechazo y confusión, y pido que traigas sanidad.

*Hombres, manténganse en silencio y permítale al Espíritu Santo revelarles cualquier herida en su corazón en relación a su masculinidad. Dele la angustia y permita que el Espíritu Santo traiga consuelo a los lugares quebrantados. Permita que Jesús ponga su dolor en la Cruz.*

Renuncio al control y lo pongo en tus manos y quito de mi la fuerza engañosa. Me arrepiento por tomar ventaja de la debilidad de otro en mi fortaleza. También me arrepiento por olvidar la fortaleza tomando un rol pasivo y débil. Acepto mi lugar como hombre. Te permitiré tomar control y ser el Señor de mi hombría.

*Permítale al Espíritu Santo revelarles áreas quebrantadas en su masculinidad. Permítale mostrarles áreas en donde se ha hecho fuerte e independiente, donde ha ejercido su fuerza sobre otros, o donde ha abdicado su fuerza y se ha hecho pasivo. Arrepiéntase de las áreas que el Señor le muestra y permita que Su perdón y gracia invada su corazón.*

Señor, perdón por mi egoísmo. Hazme a tu imagen. Déjame defender a los afligidos y usar mi fuerza, sabiduría y humildad para servir a otros.

Déjame aceptar la senda de la Cruz. Déjame morir a mis sueños, ambiciones y egoísmo. Déjame abrazar tu camino, y al hacerlo, hacerme tu hijo.

Te agradezco por hacerme un guerrero, un sabio, un amado y un rey. Ayúdame a servirte a tí y a otros en espíritu de humildad y amor.

*Siéntese en silencio y escuche en la quietud, el susurro del Espíritu. Permítale mostrarle que usted es un hombre tras el corazón de Dios - un hombre que anhela la verdad en su interior.*

*A los hombres leyendo esto: Permítale al Espíritu Santo revelarles las maneras en que ha deshonrado y herido a la mujer. Pídale que le muestre maneras en la que pudo haber debilitado a los hombres en su vida. Arrepiéntase de cualquier cosa que le presente y permítale limpiarlo y perdonarlo. Pídale que le muestre como la masculinidad es un don en el Cuerpo de Cristo.*



4. ¿Cree que Dios lo ama y desea buscarle? ¿Por qué?